



Lizeth Viviana
Salamanca
Galvis
**Líder de
Comunicaciones
del CCS**

*Comunicadora
social con énfasis en
periodismo / Magíster
en Responsabilidad
Social y Sostenibilidad*

Radiografía del ODS 8

en América Latina y el Caribe: desempeño y progreso a paso lento



Pese a los avances logrados en las últimas décadas y los esfuerzos por robustecer los marcos regulatorios y las políticas laborales, el panorama de las condiciones de trabajo a nivel global aún deja ver desafíos importantes.

Una recuperación económica pos-COVID ralentizada por las tensiones geopolíticas y la persistente inflación de los últimos dos años, el incremento de las tasas de interés y una desaceleración en la actividad industrial han minado la capacidad de las naciones para incre-

mentar las tasas de ocupación de sus poblaciones a nivel global.

De acuerdo con el informe *'Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo. Tendencias 2024'* de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) aunque los mercados laborales han mostrado una gran resiliencia en el contexto actual, la tasa de desempleo mundial en 2023 se ubicó en el 5,1 %. En otras palabras, 435 millones de personas en todo el planeta estaban desempleadas para ese año y en 2024 se espera que dos millones de personas en edad productiva adicionales busquen un empleo, lo que elevaría la tasa de desempleo mundial al 5,2 %.

A ello se suma que, debido a la inflación, el poder adquisitivo de los tra-

bajadores se ha diezmando debido al encarecimiento del nivel de vida y el aumento sostenido de los precios lo que exacerba la vulnerabilidad de la población, aun teniendo empleo. La OIT indica que “el número de trabajadores en situación de pobreza extrema —es decir, que ganan menos de 2,15 dólares por persona y día—, aumentó en cerca de un millón en 2023. Entre tanto, los trabajadores en situación de pobreza moderada —quienes ganan menos de 3,65 dólares al día—, ascendió a 8,4 millones en 2023” (OIT, 2024).

La informalidad, por su parte, no da tregua: en 2024 se estima que alrededor del 58 % de la fuerza laboral mundial seguirá ocupada de manera informal lo que equivale a 2000 millones de trabajadores sin protección social.

América Latina y el Caribe: avance del ODS 8 y brechas persistentes

Al hacer un ‘zoom’ en América Latina y el Caribe, la OIT estima que la tasa de desempleo se mantendrá en torno al 6 % entre 2024 y 2025 con cerca de 19,8 millones

de personas desempleadas. De igual manera, la agencia alerta que el desempleo juvenil —que en 2023 se ubicó en 13,6 % (similar al promedio mundial)— “sigue siendo preocupante y tenderá a aumentar ligeramente en 2025” (OIT, 2024).

Al respecto, en 2019, un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe presentado en el marco de la Tercera Reunión del Foro de los Países Latinoamericanos sobre el Desarrollo Sostenible ya advertía que en la región se requería crear 344 millones de empleos para quienes ingresan al mercado laboral y 190 millones de puestos de trabajo más para cubrir el desempleo. Así mismo, indicaba que, al menos, 300 millones de trabajadores viven bajo la línea de pobreza y de estos, 200 millones se encuentran en la economía informal.

Por si fuera poco, el trabajo infantil aún es una realidad: en la actualidad existen 10,5 millones de niños, niñas y adolescentes trabajadores de los cuales el 52 % se concentra en el sector agríco-

la. Adicionalmente, las brechas de género persisten: en promedio, los hombres latinos ganan un 20 % más que sus pares femeninos.

Las cifras aquí presentadas revelan que en América Latina y el Caribe aún hay mucho trabajo por hacer para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 8 (ODS 8) propuesto por la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas: “promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todos” (ONU, s.f.).

De hecho, los indicadores de progreso para este ODS en particular muestran un estado de avance promedio de apenas el 52,82 % para la región y su desempeño en los países evaluados denota un rezago predominantemente significativo, lo que quiere decir que el nivel de avance del trabajo decente registrado para los países latinoamericanos está por debajo de lo esperado y existe un riesgo medio de no cumplimiento del ODS a 2030 (ver tabla 1).

Tabla 1. Tablero de desempeño del ODS 8 para América Latina y el Caribe, 2022

País	ODS 8	
Argentina	Rezago Moderado	Rezago moderado: El nivel de avance registrado por el país ha mostrado avances importantes; sin embargo, persisten desafíos en cuanto a que no ha alcanzado el nivel esperado del ODS a 2030.
Bolivia	Rezago Significativo	
Brasil	Rezago Moderado	
Chile	Rezago Moderado	
Colombia	Rezago Significativo	
Costa Rica	Rezago Significativo	Rezago significativo: El nivel de avance registrado por el país está por debajo de lo esperado, existe un riesgo medio de no cumplimiento del ODS a 2030.
R. Dominicana	Rezago Moderado	
Ecuador	Rezago Significativo	
El Salvador	Rezago Significativo	
Guatemala	Rezago Significativo	
Honduras	Rezago Significativo	Objetivo alcanzado: El nivel de avance registrado por el país se considera adecuado para el cumplimiento del ODS.
Jamaica	Rezago Significativo	
México	Rezago Significativo	
Panamá	Rezago Significativo	
Paraguay	Rezago Significativo	
Perú	Rezago Significativo	
Uruguay	Objetivo alcanzado	
Venezuela	Rezago Moderado	

Fuente: Índice ODS 2022 para América Latina y el Caribe, Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (CODS, 2023)

Así lo revela el Índice ODS 2022 para América Latina y el Caribe publicado por el Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (CODS) de la Universidad de los Andes. De acuerdo con el análisis del CODS, entre los factores que explican por qué la región no está avanzando al ritmo esperado para cumplir las metas de la Agenda 2030 en torno al ODS 8 hay varios indicadores a considerar.

Por un lado, es preciso reconocer que la región latinoamericana es una de las más desiguales del mundo no solo en cuanto a inequidad económica se refiere, sino también en términos de oportunidades de acceso a bienes y servicios sociales, como la salud, la educación y el empleo.

Entre tanto, su crecimiento económico —medido a través del Producto Interno Bruto (PIB)— se ha ralentizado en los últimos años, resultado del impacto de la pandemia de la COVID-19 y una reducida recuperación económica.

“Uno de los indicadores clave para monitorear el ODS 8 es el crecimiento económico. En los países de América Latina y el Caribe este indicador se vio afectado por la pandemia por COVID-19 (...) y también con los choques socioeconómicos como los son la guerra entre Rusia y Ucrania y la inflación generalizada (...). A pesar de que durante el 2021 y el 2022 se evidenció un crecimiento económico positivo en muchos de los países, diferentes estudios han identificado que en los siguientes años la región tendrá un crecimiento bajo o cercano a cero, con niveles menores a los observados en la década de los ochenta o la década perdida en crecimiento en la región” (CODS, 2022).

Otro indicador es el aumento de la tasa de desempleo que afecta principalmente a poblaciones vulnerables como mujeres, jóvenes, minorías étnicas, personas con discapacidad y población migrante.

A esto se añade la elevada informalidad del mercado laboral latino y caribeño con países como Honduras donde



más del 80 % de la población ocupada, trabaja en empleos de esta naturaleza. Este fenómeno, según el CODS, tiene implicaciones considerables no solo para la estabilidad laboral, sino también para el porcentaje de personas con acceso a beneficios de seguridad social, lo cual explica, a su vez, la alta proporción de población económicamente activa sin ahorros para la jubilación.

En relación con la meta 8,5 del ODS 8, que aboga por el empleo pleno y productivo, el trabajo decente para todos y la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor, “se identifica que los ingresos promedio de los trabajadores asalariados son relativamente bajos en la región” (CODS, 2023). Adicionalmente, persiste una gran desigualdad en los salarios entre hombres y mujeres en América Latina y el Caribe: de acuerdo con Azcona et al. (citados por CODS, 2023), por cada dólar ganado por un hombre, una mujer recibe 0,58 centavos.

Finalmente, el empleo juvenil es otro indicador del rezago, particularmen-

te para la meta 8,6 que busca reducir considerablemente la proporción de jóvenes que no trabajan ni estudian. En América Latina y el Caribe, el informe del CODS indica que quienes se encuentran entre los 15 y los 24 años representan el 20,5 % de la población desempleada y los países enfrentan problemas sustanciales para garantizar que los jóvenes encuentren un empleo o terminen su educación, a pesar de algunos avances en el tema.

Entre el retroceso y el estancamiento

Otro de los hallazgos que revela el Índice ODS 2022 para América Latina y el Caribe es que la evolución temporal del cumplimiento del ODS 8 en la región se debate entre un grado 'Decreciente' (es decir, que el objetivo avanza en una dirección contraria a la esperada y refleja un retroceso en el cumplimiento de las metas trazadas en algunos países) y 'Estancado' en otros, lo que significa que el objetivo se mantiene estable o avanza a una tasa menor del 50 % de la tendencia esperada (ver tabla 2).

Tabla 2. Tablero de tendencias del ODS 8 para América Latina y el Caribe, 2022


País	ODS 8
Argentina	Decreciente ↓
Bolivia	Decreciente ↓
Brasil	Decreciente ↓
Chile	Estancado →
Colombia	Estancado →
Costa Rica	Decreciente ↓
R. Dominicana	Estancado →
Ecuador	Decreciente ↓
El Salvador	Estancado →
Guatemala	Estancado →
Honduras	Estancado →
Jamaica	Estancado →
México	Decreciente ↓
Panamá	Decreciente ↓
Paraguay	Decreciente ↓
Perú	Decreciente ↓
Uruguay	Estancado →
Venezuela	Estancado →

Fuente: Índice ODS 2022 para América Latina y el Caribe, Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (CODS, 2023)

La situación aquí expuesta subraya la necesidad urgente de redoblar esfuerzos y adoptar estrategias más efectivas para impulsar el crecimiento económico inclusivo y sostenible, así como el empleo digno, pleno y productivo en la región. Sin un compromiso renovado y acciones concretas para mejorar los indicadores anteriormente señalados, alcanzar las metas del ODS 8 seguirá siendo un reto crítico para América Latina y el Caribe. Es esencial que los gobiernos,

el sector privado y la sociedad civil trabajen colaborativamente para implementar políticas y programas que promuevan la formalización del empleo, incrementando así la cobertura de protección social para todos los trabajadores. Además, se deben crear programas específicos para generar empleos dignos y productivos para los jóvenes, mejorando las condiciones de trabajo y contratación mientras se robustece la regulación y fiscalización del trabajo infantil por parte

de los Gobiernos. Así mismo, reducir las desigualdades y brechas salariales, especialmente entre hombres y mujeres es crucial.

Los retos deben ser atendidos de forma urgente y el tiempo es escaso: a solo seis años del plazo para cumplir la Agenda 2030, se requiere un avance significativo en la consolidación del trabajo decente y el crecimiento económico inclusivo. Solo así podremos asegurar un desarrollo sostenible y equitativo para todos. 





Entrevista

Juan Camilo Cárdenas
Director del Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para América Latina y el Caribe

¿Qué incidencia tiene el rezago del ODS 8 en el cumplimiento de la Agenda 2030 en América Latina y el Caribe?

El impacto es muy grande. Acceder a trabajos dignos y bien remunerados no solo es esencial para cubrir los gastos del hogar, sino también para integrar a las personas en la sociedad mediante su contribución activa a la actividad productiva. Además, el empleo permite a los individuos formar parte de una comunidad y contribuir, a través de los impuestos, a la creación de bienes públicos que benefician a toda la sociedad. Esto les da un sentido de pertenencia y de reconocimiento a quienes acceden al trabajo digno y bien remunerado.

Siendo la informalidad laboral uno de los principales obstáculos para avanzar en las metas del

ODS 8, ¿qué estrategias considera más efectivas para atacar dicho fenómeno?

La pandemia dejó a muchos países de la región con situaciones fiscales muy apretadas. La capacidad del Estado para absorber los costos sociales de la informalidad ya era muy baja antes del COVID-19 y con el esfuerzo hecho y con una inflación que aún no cede al ritmo que ya lo hizo en los países más ricos, se hace muy difícil encontrar fuentes financieras para atender estos rezagos. Mientras existan grupos de trabajadores por fuera de sistema formal de seguridad social, el Estado tendrá que seguir atendiendo de manera subsidiada a grandes grupos poblacionales. La reactivación económica es necesaria para que más trabajadores también sean aportantes al sistema de seguridad social.

¿Qué estrategias considera más efectivas para garantizar la inclusión laboral de grupos vulnerables, como mujeres, jóvenes, migrantes y personas con discapacidad?

El caso de las mujeres es muy especial. Han logrado reducir las brechas de acceso a educación y de logros en su formación, incorporándose al mercado laboral de forma exitosa. Sin embargo, continúan siendo las principales contribuyentes a la economía del cuidado, lo que impone sobre ellas una presión injusta y excesiva: ahora, además de estudiar y trabajar, deben encargarse de las labores del hogar. El cambio cultural es urgente y hay que trabajarlo desde la transformación de las normas sociales, es decir, generando una mayor participación de los hombres en las actividades del hogar, de los niños, adultos mayores y demás familiares.

Referencias

Organización Internacional del Trabajo (2024). Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo. Tendencias 2024. Ginebra. <https://www.ilo.org/es/publications/perspectivas-sociales-y-del-empleo-en-el-mundo-tendencias-2024>

Organizaciones de las Naciones Unidas. (s.f.). ODS 8: Promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todos. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/economic-growth/>

Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (CODS). Índice ODS 2022 para América Latina y el Caribe. Universidad de los Andes. Bogotá D.C. <https://cods.uniandes.edu.co/wp-content/uploads/2023/11/Indice-ODS-2022-para-America-Latina-y-el-Caribe-3.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (s.f.). ODS 8. Tercera Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible. https://www.cepal.org/sites/default/files/static/files/19-00462_flyer_hlpf_web_0.pdf